

plano. Despois repítese o dito palabra por palabra na edición deste relato, feita á parte por Grial (e logo din que os libros son caros). Alí faise mención ó labor lingüístico de Blanca-Ana Roig, adaptadora da lingua da noveliña á normativa vixente. Tarrío prefire respectar as elección de Blanco Amor no tocante ó léxico e sinalar as equivalencias na norma actual, que se está a facer aínda, e que podería aproveitar moitas das escollas deste autor.

OLIVIA RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

Discurso de ingreso en la casa de don Xesús Alonso Montero, Real Academia Gallega, 1994.

El 30 de octubre pasado, la Real Academia Gallega recibía y posteriormente publicaba el discurso de ingreso de uno de los intelectuales gallegos más destacados, especialista en algunos capítulos esenciales de la literatura gallega. Nos referimos al catedrático don Xesús Alonso Montero, miembro numerario desde 1984 donde ocupó el sillón que anteriormente perteneciera a Rafael Dieste.

El acto académico se celebró en el instituto Ramón Otero Pedrayo. Fue contestado por don Xosé Filgueira Valverde, miembro más antiguo de la Academia.

El mencionado discurso lleva por título: «Manifiestos en verso en favor da poesía civil nos primeiros tempos da posguerra na Galicia da terra e na Galicia emigrante (1939-1962)».

Título largo, como señala el propio Xesús Alonso (... o título, longo se os hai...), que recoge una parte del discurso, la más novedosa y creativa. Es el primer estudio que se hace sobre esta poema de contenido social.

El discurso esta estructurado en tres partes: la primera dedicada a la Real Academia Gallega, la segunda a la figura de Rafael Dieste y la tercera a la poesía civil gallega.

PRIMERA PARTE:

Tras el agradecimiento, se centra en el carácter polifónico que debe tener la RAG. Dentro de esa pluralidad de voces X. A. Montero representa la voz, en palabras del mismo académico, descalificada, cuando no perseguida, en el acontecer cultural de la Galicia anterior a 1977.

La base epistemológica de sus estudios lingüísticos e histórico-literarios son: Marcel Cohen, Engels, Gramsci, Sartre y Luckacs. Lo cual representa una concepción determinada de la sociedad y de la cultura, marginada en la España franquista.

Posteriormente, después de comentar el lema de la Academia («colligit, expurgat, innovat»), creado en 1905, hace mención a la prehistoria e inicios de la RAG, como fue el surgimiento en la Habana de la Academia Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega. La cual se plantea como tarea primordial el estudio y la codificación del gallego, para lo que se propuso crear un diccionario y una gramática, labor que entonces no fue posible lograr.

Termina esta primera parte estableciendo su compromiso como académico: «El

futuro del idioma gallego va a depender de nuestro trabajo, de nuestro compromiso intelectual, de nuestros criterios, de nuestra pedagogía y de nuestros pronunciamientos en materia filológica» (p. 11).

X. A. Montero es un filólogo que siempre ha demostrado un compromiso y una gran preocupación por la lengua, como así lo reflejan algunos de sus trabajos:

- *Informe dramático sobre la lengua gallega*
- *Informe(s) sobre a lingua galega: presente e pasado.*
- *Lingua, literatura e sociedade en Galicia.*
- *Encuesta mundial sobre la lengua y la cultura gallega y otras áreas conflictivas: Cataluña, Puerto Rico...*
- *Constitución del gallego en lengua literaria. Datos de una problemática cultural y sociológica en el siglo XIX.*

Y otros muchos estudios y antologías de los cuales citaremos algunos a lo largo de esta reseña.

SEGUNDA PARTE: SEMBLANZA DE RAFAEL DIESTE

Hace un recorrido cronológico de su predecesor, centrándose en una problemática muy vinculada a lo gallego.

Uno de los aspectos que refleja, ya mencionado anteriormente en su libro: *Escritores: desterrados, namorados, desacougantes, desacougados*, es el drama del escritor exiliado.

Las aportaciones de R. Dieste a la literatura de ficción en gallego son anteriores a la Guerra Civil. Posteriormente, en el exilio, sin público, no escribió en gallego. Tampoco a su vuelta en 1961.

Señala, en un tono crítico, cómo la obra de su antecesor en el exilio (*Rojo farol amante; Historias e invenciones de Félix Muriel...*) es desconocida para los lectores no profesionales del resto de la Península.

Reconoce la labor de críticos y estudiosos como Ricard Salvat, Manuel Andújar, Javier Alfaya, ..., que logran que la obra de Rafael Dieste sea conocida fuera de Galicia.

Otro aspecto que aborda es el encuadre de Dieste en el Novecentismo, que hace Carballo Calero, generación siguiente a la del grupo NÓS. X. A. Montero lo ve con cierto escepticismo, aceptando esta clasificación sólo como una verdad a medias.

Lo que a nuestro académico le interesa de su antecesor, principalmente, es el asunto filológico, su actitud ante la palabra. Comenta algunas anécdotas de sus encuentros y se centra en los numerosos artículos que escribió en gallego en sus inicios, 1925-27:

- «Cómo fala o pobo»: visión del pueblo como maestro en cosas del habla.
- «Galego popular e galego literario».
- «A fala galega». Etc.

Montero muestra, en el conjunto de este discurso, a un Rafael Dieste poeta, ensayista, dramaturgo, filósofo y narrador. Menciona el gran éxito que tuvo el libro: *Pequeña clave ortográfica*, escrito en Buenos Aires.

Termina esta parte haciendo una alabanza de la mujer de Dieste, Carmen Muñoz, a la que asemeja con Zenobia de Juan Ramón Jiménez.

TERCERA PARTE: POESÍA CIVIL GALLEGA 1939-1962

Inicia este estudio explicando el título y estableciendo una serie de consideraciones sobre él.

El eje de esta exposición y su cima es Celso Emilio Ferreiro, del cual Xesús A. Montero ha publicado una antología y un estudio (ver en ediciones Júcar: *Los Poetas*, 1982).

Los planteamientos de su exposición se pueden resumir de la siguiente manera:

— La poesía civil se inicia en 1955. Anteriormente es difícil encontrar nada, ni en gallego ni en castellano.

En esa fecha C. E. Ferreiro publica un poemario titulado *Voz y Voto*. Montero lo califica de «exigua poesía civil en gallego y desteñida poesía social en castellano» (p. 29)

No oculta, de Celso Emilio, su pasado como poeta franquista tras la guerra, aunque lo justifica teniendo en cuenta los antecedentes del poeta y la situación que atravesaba el país.

El antecedente de esa fecha y ese libro es el III Congreso de Poesía en Galicia, 1954. Aquí Celso Emilio queda impresionado por Celaya y lo testimonia en un poema. Posteriormente, en 1959, se celebran las Conversas Poéticas de Formentor, donde asisten, además de Celaya, Blas de Otero, José Hierro y J. A. Goytisolo. A partir de aquí es donde C. E. Ferreiro se compromete a fondo con su condición de poeta civil en gallego.

— Fuera de Galicia, en el exilio exterior, hay dos libros importantes anteriores a 1955:

* *Fardel de asilado*, de Luis Seoane. 1952

* *Lonxe*, de Lorenzo Varela. 1954

— En 1950, Ramón González Alegre escribe el primer manifiesto en favor de la poesía civil, que pasa desapercibido.

— Montero asume, aunque haciendo observaciones críticas, la clasificación de M. Fermín sobre la poesía social realista en Galicia, cuya evolución refleja de la siguiente manera:

1. Luis Seoane (1952): *Fardel de asilado*.
2. Lorenzo Varela (1954): *Lonxe*.
3. Eliseo Alonso: *Seaía de romances*.
4. C. E. Ferreiro: *O sono sulagado*.
5. Luis Seoane (1959): *As cicatrices*.
6. José Conde (1959): *Terra aluciada*.
7. X. A. Criebeiro (1960): *Acoitelado na espera*.
8. C. E. Ferreiro (1962): *Longa noite de pedra*.

Comenta la figura de Luis Seoane como personaje fundamental en la práctica, teoría, defensa y difusión de la literatura y plástica civil.

Nuestro académico es crítico y consciente con toda la producción poética mencionada y reconoce que tras *Longa noite de pedra* no existen páginas valiosas. Fue una poesía de moda en aquel momento político.

No alaba la calidad poética de esta poesía y considera que Celso Emilio no es un poeta genial, ni que Seoane poseyera un grado elevado y don para la poesía.

En 1973, F. Delgado Gurriarán escribe un manifiesto que cierra este ciclo. En él proclama que la poesía debe abrirse al amor, al rigor de la forma y métrica (Nova Arte Poética). Es decir, se ha enterrado la poesía civil y con ella el compromiso social del escritor, del cual X. A. Montero da testimonio de ello a través de diversas citas.

El discurso incorpora un apéndice titulado: «Textos metapoéticos publicados entre 1950 y 1960. Poesía civil: poesía que va más allá de las pompas y las flores y de los minúsculos problemas del autor».

Este apéndice es una antología donde aparecen poemas de: F. Burbia Valcarcel, X. Paz Lestón, Albino Núñez Domínguez, Manuel María, Avelino Díaz, Xosé Conde, Xesé Neira Vilas, C. E. Ferreiro y Antón Santamaría Delgado.

La contestación de don Xosé Filgueira comenta la trayectoria profesional, la obra y la implicación social y política de Xesús Alonso Montero. Refleja su carácter de investigador filológico apegado a Engels, Gramsci y Sartre.

Es breve, en tres folios. Termina dándole la bienvenida a la Academia.

En resumen, a través de las palabras de X. A. Montero, vemos el reflejo de una trayectoria intelectual consecuyente y la creación de una obra con un peso específico en el panorama literario gallego. Se transparenta el fuerte compromiso de un filólogo destacado con su lengua y el carácter didáctico de su exposición, como buen maestro que ha interesado a generaciones de discentes en el compromiso de las letras y la cultura gallega.

ANTONIO ARROYO ALMARAZ

GARCÍA, Xosé Luis: *Castelao dende Catalunya*, A Coruña, Edicións do Castro, 1988; HERMINDA GULÍAS, Carme: *Rosalía de Castro na prensa barcelonesa (1863-1899)*, Edicións do Patronato, 1993; ALONSO MONTERO, Xesús (ed.): *Carles Riba e Galicia*, Vigo, Galaxia, 1993.

Casi con absoluta rotundidad cabe afirmar que hoy el estudio de las *relaciones literarias* es ya fuente de mayor interés para la historia de la cultura más que para la literatura comparada; así como la aproximación a los niveles y las formas por las que opta la *recepción literaria* debe ser más rentable para la socioliteratura que para un comparatismo asentado sobre el ensayo y la evolución de las propuestas metodológicas que han dotado de identidad a la literatura comparada como disciplina para el estudio del hecho literario. Pero no nos cansaremos de recordar que, en una escuela filológica como la española donde la práctica comparatista ha sido ejercicio accidental o a la sombra de otros móviles que han hecho pasar la contemplación del fenómeno literario bajo una perspectiva supranacional, aquí, nos quedan etapas, las más remotas, por quemar y material por ordenar. No es solamente que el entendimiento como